

Mundo Sobrepoblado

Por una mejor vida para todos

Nº32, Agosto - Septiembre 2005

En este número: **La fábrica de los pobres**
 La economía de los incendios
 Sector aéreo duplicará emisiones de CO₂
 Nota sobre la eutanasia
 Las jubilaciones según Berlusconi
 Notas al margen: Somos 6,5 millardos

LA FÁBRICA DE LOS POBRES

Por Gianni Mazzoleni

(primera parte)

Los terrícolas, después de haber superado los 6 millardos al final del segundo milenio, aumentarán a 8 – 9 millardos en el 2025, alcanzando los 11 millardos¹ en 2050. La relación de las Naciones Unidas sobre la población mundial, publicada a final de febrero del 2001, actualizó en aumento la población prevista para la mitad de este siglo. Hasta el 2050 las proyecciones de la ONU son consideradas bastantes atendibles

Hace 500.000 años los terrícolas eran aproximadamente un millón, subieron a 5 millones hace 10.000 años cuando fue inventada la agricultura. En el año cero de la era cristiana sumaban 250-300 millones y demoraron 1800 años para alcanzar el primer millardo. Después se desencadenaron.

El aporte de los países ricos (el así llamado Norte del mundo) a esta explosión demográfica se agotó en 1965-70, y de todos modos nunca ha sido decisivo, considerando su cuota sobre el total de la población mundial. Uno de los factores fundamentales de crecimiento, la tasa de fertilidad femenina, desde hace 30 años es en el Norte del planeta inferior a 2,1 (poco más de dos hijos por cada mujer) lo que los demógrafos llaman tasa de sustitución (de los dos padres) o tasa de mantenimiento, y que permite la estabilidad de la población. Ahora en Europa la tasa de fertilidad femenina es medianamente inferior a 2, en Italia y España debajo de 1,5, con mínimos de 1,1 – 1,2. La bomba demográfica es casi por entero obra de los países en desarrollo. Desde África a América Latina, al Medio Oriente islámico, hay una inmensa área donde están concentrados los países pobres o paupérrimos: el así llamado Sur del mundo. Aquí la fertilidad está fatigosamente bajando pero es superior a 3 (más de tres hijos por mujer). En promedio general era de 4 entre 1985-90, con picos de

¹ Visión muy optimista. En la segunda mitad del siglo XX la población mundial aumentó 252%. Por ahora no se perfila en el horizonte ninguna razón para suponer algún cambio en la primera mitad del siglo 21, sino en aumento, como por ejemplo en Italia, donde se desarrollan planes que incentivan y premian a la maternidad. Conservando el mismo factor de crecimiento, en el año 2050 la humanidad tendrá alrededor de 16 millardos de individuos (n.d. tr.)

7-8 en África tropical². Notable es el caso de Nigeria, cuya población ha más que triplicado entre 1950 y 1998, desde 33 a 106 millones de habitantes y en 2050 podría llegar a 244 millones, registrándose así en solo 100 años un factor multiplicativo mayor de 7. El 97 % del aumento de la población mundial en la última parte del siglo XX se ha producido en los países menos desarrollados. Una fecundidad bastante elevada – 3,6 hijos por mujer – y una mortalidad algo elevada – 60 años de esperanza de vida – llevan a un rápido aumento y duplicación de la población aproximadamente cada 35 años. Desde 1950 la población de la India (entonces era de 358 millones) se ha duplicado en sólo 32 años y se duplicará otra vez en 2040-50, habiendo hoy ya superado el millardo. En África las cosas están todavía peor.

La *population bomb* de la cual habló en 1968 el ambientalista americano Paul Ehrlich, es un concentrado de pobreza, miseria, estancamiento económico y cultural, degradación y destrucción del ambiente, intenso fenómeno de urbanización. Pero el principal mecanismo que la provoca es sencillo: si el crecimiento económico (si es que existe) es siempre inferior al aumento de la población, la renta per cápita se reduce al mismo tiempo y pobreza y miseria aumentan sin frenos. De nada sirven las ayudas y el prodigarse de las personas de buena voluntad. Ya una larguísima serie de experiencias lo han demostrado. Incluso la ayuda alimentaria inspirada en sinceros sentimientos humanitarios hasta han provocado el efecto opuesto: han inducido a los campesinos pobres a abandonar los campos para volcarse en las ciudades, especialmente en aquellas portuarias, a la espera de los alimentos humanitarios. De tal manera ha sido involuntariamente favorecida la avanzada del desierto en las tierras abandonadas.

Pero, ¿como es que - imperando degrado, enfermedad, mortalidad, miseria, hambre – la población continúa creciendo a ritmos casi exponenciales? Es la tragedia de la “transición demográfica”, expresión científica que parece inventada para endulzar la píldora. Se dice que después de la Segunda Guerra Mundial los países ricos (el Norte del mundo) han “exportado” al Sur del planeta mucha sanidad (no desarrollo), entendiéndose por tal las vacunas, los antibióticos, medicinas varias y hasta el DDT contra el paludismo y los parásitos. Como consecuencia hubo una reducción de la mortalidad precoz e infantil. Así que en África y en la India la esperanza media de vida ha subido de 25 años a 50-60, en China a casi 70 con un promedio mundial de 64. En el mismo tiempo, la elevada tasa de fecundidad femenina en el Sur del planeta bajaba con extrema lentitud, por lo cual muchedumbres de nuevos natos se añadían a los adultos salvados (y envejecidos) por la medicina. Y a pesar de que la mortalidad infantil quedara elevada, la suma algébrica (por decir así) demográfica estaba fuertemente dirigida a multiplicar la población. Esta “transición” es trágica en el Sur del mundo. Basta con constatar que la población de África y Asia (4.467 millones en 2000, igual al 73 % del total mundial) está destinada a superar en 2050 (proyecciones ONU) los 7 millardos, más del 78 % del total mundial. La India sobrepasará a China, con más de millardo y medio, África arriesga con superar los dos millardos.

Por esta razón el control de natalidad ha sido puesto en el centro de los programas de algunos gobiernos del Sur del mundo, donde ha madurado el convencimiento que la superpoblación sea el principal obstáculo al desarrollo económico y cultural. No sin fuertes resistencias iniciales, cuando la “diplomacia del preservativo” era interpretada en estos países como una nueva forma de imperialismo por parte de los ricos y de las multinacionales, cuando el Vaticano y la China comunista de Mao resultaron ser aliados

² Sigue siendo 7-8 en algunos países (n.d.tr.)

(Bucarest 1974) en sostener la procreación (obviamente por motivos diferentes) en las conferencias mundiales sobre la población. Después China cambió radicalmente de opinión.

También el Norte vivió la transición demográfica, aunque menos trágicamente, pero con miseria, pobreza, hambre y mortalidad. Pero el Norte encontró en si mismo poderosos amortiguadores de la transición: las revoluciones industriales, científicas, técnicas, sociales, de las costumbres, de los modelos de vida: invenciones, instrucción, espíritu libertario, emancipación femenina. En fin la secularización, un largo proceso (según la definición del filósofo católico Augusto Del Noce) “*hacia una situación donde se pueda decir que Dios ha desaparecido sin dejar huellas*”

¿Que Hacer Con Tantas Mujeres?

En el tema de la sexualidad y de la fertilidad femenina, en el tercer mundo las tradiciones están muy radicadas. En muchos países de América latina la prolificidad de las mujeres es considerada como índice de la virilidad del varón. En África se considera a menudo que la abundancia de hijos representa un reservorio natural destinado a recibir las almas de los padres, tanto más acogedor cuanto más abundante. En la civilización rural, milenaria de la India y de la China, la numerosidad de hijos varones es una especie de pensión de vejez, porque los descendientes podrán tomarse cura de los ancianos ya no hábiles en los trabajos de campo.

Toda otra consideración han tenido en la India, en la China, en los países islámicos, las mujeres. La vida de las niñas chinas ha sido muy difícil especialmente en las zonas rurales, o sea en el 80% de la población. El escritor hindú Salman Rushdie, en un artículo sobre *República*¹ se enfada con sus propios compatriotas tachándolos de machistas impenitentes. Dice que las mujeres Hindúes embarazadas dentro del tercer mes de embarazo se hacen la ecografía y si el niño que va a nacer es hembra muy a menudo deciden abortarlo. Fruto de la mentalidad machista, dice Rushdie, aunque otro recóndito pensamiento parece rozarlo. En realidad se trata de una práctica espontánea (no permitida) para el control de nacimientos en un país donde el aumento de la población ha adquirido un ritmo impresionante. Son las hembras las que procrean: menos hay, menos crece la población. Por este motivo se aborta si el niño que va a nacer es hembra. Así se intenta interrumpir una especie de perversa cadena de ensamblaje de una nueva humanidad, lamentablemente la mayor parte compuesta por desheredados, donde a la mujer le esta reservado un valor puramente demográfico, un rol de “reproductora” y en general decididamente sometido, como por mucho tiempo ha sucedido en la misma civilización occidental. El infanticidio de niñas recién nacidas es tan viejo como el mundo, se han encontrado huellas de hasta hace 20 mil años y en el tardío medioevo se practicaba todavía en la Europa cristiana como lo refiere Joel Cohen, director del laboratorio de la Rockefeller University. Del infanticidio habla el mismo Malthus en el *Examen sumario del principio de la población*: “También los legisladores que alentaban el matrimonio habían temido que se manifestara una oferta de niños demasiado rápida respecto a los recursos para mantenerlos; y su frecuente reconocimiento de la practica del infanticidio parece haber sido determinado precisamente por la necesidad de enfrentar esta dificultad sin obstaculizar el matrimonio”.

Los abortos voluntarios de niñas se han hecho abundantemente en China, probablemente con la llegada de la ecografía. El gobierno chino los ha prohibido, pero

¹ Salman Rushdie, “La India no quiere más hijas” *República* 8 de mayo 2000.

adoptando después medidas hasta brutales en el control de nacimiento: permiso previo de casarse a solicitarse a las autoridades; matrimonio consentido no antes de los 24-27 años (Malthus docet); regla del hijo único; si nace un segundo hijo se aplican sanciones como la privación de asistencia social; aborto obligatorio para un tercer hijo. Han sido instituidas pensiones de vejez para que la numerosidad de los hijos, en las zonas rurales no sea mas considerada sustento para los viejos. Han sido distribuidos preservativos junto con el sobre del sueldo, el 85% de las mujeres chinas usan corrientemente contraceptivos respecto al 43% de las hindúes. La fertilidad femenina ha bajado en China a ritmos espectaculares, 1,8 a final del siglo pasado desde 6,5 en 1968. En la India la fertilidad todavía es superior a 3. La tradición demográfica es también inercia demográfica: se necesitan tiempos largos para modificar las tendencias (a menos de medidas draconianas como en China), aproximadamente 60 años.

La familia media musulmana esta compuesta por 6 hijos y las tasas de fertilidad de los islámicos son dobles de la media mundial aunque, al contrario de lo que uno podría pensar, las doctrinas islámicas no son contrarias a la contracepción y al control de nacimientos. Escribe el islamista Paulo Branca que sobre los métodos de limitación de los nacimientos el Corán calla, mientras que la Suna admite la práctica del *coitus interruptus*, único sistema de contracepción entonces conocido. Hay que recordar que el Islam, por lo que concierne a la ética sexual, tiene una propia y característica posición y no propone una moral heroica que sobrepase los límites de la naturaleza humana, los placeres de la carne no son demonizados en si mismos, pero vienen a veces exaltados, tampoco se temen de relacionar el placer sexual a la beatitud del paraíso. ¿De que cosa depende entonces tanta fertilidad musulmana que se acompaña a una elevada mortalidad infantil? Esto ha sido explicado, dice el demógrafo Máximo Livi Bacci, “con la condición subordinada de las mujeres y por la modesta instrucción que ellas reciben”, causa de condiciones higiénicas deficientes. La tesis de Livi Bacci parece confirmada por el Francés Pilles Kepel, importante estudioso del Islam político, el cual describe la vida de una familia palestina en la franja de Gaza, un infierno no solo demográfico donde existe la mas elevada fertilidad femenina en el mundo. La familia – escribe Kepel - vive de los subsidios pagados por la ONU por cada hijo; el jefe de la familia, desempleado, tiene más o menos 30 años, hasta hace dos años tenia 4 hijos, ahora tiene 6 y la joven esposa esta esperando el séptimo. La mujer confiesa que “hubiera deseado dejar de hacer hijos. Pero carente de educación y trabajo no tenia voz en la toma de decisiones”. En un ensayo de Aurora Angeli y Lorenzo del Pianta, se afirma a propósito de África y el Cercano Oriente (donde la contracepción está aceptada) que “sobretudo entre las poblaciones rurales menos evolucionadas, las creencias y los valores relativos a la procreación tienen menos que ver con el carácter legitimo o culpable de la contracepción que con otras escalas de valores ligadas con las propias tradiciones culturales y a la costumbre de aceptar la voluntad divina en todos los hechos de la vida y de la muerte”. El panorama demográfico de los países islámicos es significativo: dentro del 2050 la población de Egipto saldrá de 70 a 120 millones, de Arabia Saudita de 21 a 61 millones, en Siria y en Irak 50 millones, en Irán 160 millones (más que en toda Rusia) en Afganistán 70 millones.

John Bongaarts, importante investigador, reconduce el elevado incremento demográfico de las naciones en vías de desarrollo, al elevadísimo numero de jóvenes en edad reproductiva y a la baja edad media de los primeros embarazos, que a su modo de ver debería ser elevada de por lo menos 5 años. Se necesitaría añade que la edad legal de los matrimonios fuese retardada. Rechaza la regla china de un solo hijo, a la cual prefiere un

periodo mas largo de escolaridad de las muchachas hasta toda la instrucción secundaria, acompañada de servicios informativos de la contracepción (de los cuales generalmente los gobiernos son reacios por razones sociales y políticas). Bongaart calcula que en los países en vías de desarrollo la fecundidad indeseable corresponderá en este siglo a 1,9 millardos de nacimientos. Las mujeres, en fin, estarían muy contentas si evitaran colocar en el mundo casi 2 millardos de niños. Añade que 25 millones de abortos por año son ilegales e higiénicamente inseguros. Esta es una pequeña apertura sobre la condición femenina afuera del occidente.

El aumento de la población se traduce en producción de contaminantes, de desechos, de gas a efecto invernadero cuya emisión por parte de los pueblos sobrepoblados esta destinada a volver inútil cada esfuerzo de los países ricos y desarrollados para limitar esta forma de contaminación. En fin, más terrícolas existen, más energía consumen, más desechos, contaminación y gas-invernadero, producen. Se puede meter la cosa también en otra perspectiva. La superpoblación exalta los efectos del segundo principio (poco citado porque incomodo) de la termodinámica: la entropía y el desorden aumentan, resultado de la enorme cantidad de energía desperdiciada y no más utilizable. Escribe Orazio Nobile que “el producto de las transformaciones operadas por el hombre es un desorden del cual no es más posible reconstruir las condiciones originales”, “el hombre es un complejo sistema disipador, resultado de numerosos procesos irreversibles”. La entropía es un fenómeno cósmico por el cual la “calidad” se degrada. La energía solar, por ejemplo, es de alta calidad pero alcanzada la tierra se transforma en calor, energía de calidad inferior. El Big-bang, teoría cosmológica que explica el nacimiento del universo, es un pasaje de un tipo de orden a un desorden. Para tener una idea del consumo de energía ligado a la población, hay que considerar que en 1860 se consumían 0,9 megavatios per capita, por año y que cada megawatio equivale al trabajo de un esclavo 24 horas por día todo el año. En 1860 transformando los megavatios, los 1200 millardos de terrestres existentes en aquel tiempo hubieran tenido que tener más de un millardo de esclavos. En 1990 el consumo de energía era 19 megavatios el año y los terrestres 5 millardos y medio: hubieran debido tener un centenar de millardos de esclavos que trabajasen 24 horas diarias por todo el año. Ahora los esclavos deberían ser muchos más.

Al viejo tema tratado por Malthus hace más de dos siglos - el exceso de población y el problema de darle de comer - se ha añadido otro: el consumo elevado de energía, la degradación de la tierra, del ecosistema, de la atmósfera. Entra en escena el concepto de “desarrollo sustentable” que en efecto configura, se quiera o no, un límite más allá del cual empieza la catástrofe. Sobre este punto, científicos y estudiosos están litigando. Hay quien considera que este limite es inevitable y que estamos por chocar con él. Hay quien contesta que todos estos límites indicados en el pasado como inevitables han sido superados. Pioneros del concepto de desarrollo sustentable fue en 1968 Aurelio Peccei, fundador del club de Roma, al cual se le debe la publicación en 1972 de una investigación titulada *Los límites del desarrollo*, una visión problemática del futuro del planeta determinada por la actividad humana. En aquellos tiempos de guerra fría, estaban en discusión convicciones ideológicas: la libertad creativa y de mercado contra los dirigismos y los estatalismos. Pero los temas indicados por Peccei ya eran globales, planetarios, superaban la confrontación entre sistema occidental y comunismo. Además el reporte de Peccei (comisionado a un grupo de científicos del Massachussets Institute of Technology Boston) se fundaba sobre una cadena de consecuencias a principios de la cual estaba el

aumento de la población mundial, del cual se originaba todo. No tenía entonces nada que ver con guerra fría, comunismo, mercado, Occidente.

No hay duda que el hombre tiene una capacidad de adaptación, de respuesta a los problemas que lo afligen, de inventiva, de imaginación, imprevisibles y estupefacientes. A penas pocos decenios atrás una esperanza de vida media como la actual de los países ricos (74-76 años para los hombres, 81-83 para las mujeres) hubiera sido considerada un límite biológico inalcanzable. Ahora también la genética abre panoramas insospechados, inspirando el genial spot televisivo de Woody Allen, alarmado por haber apenas leído en el periódico el descubrimiento de un gen que garantiza 150 años de vida. “No quiero vivir tanto, no tengo dinero, mi contrato de alquiler vence dentro de 40 años y 6 meses y no puedo soportar mudanzas, si lo hubiera sabido no me hubiera casado”. El revés de la medalla de una vida siempre más larga es que se alarga aun más la inercia demográfica, la tragedia de la hiper-población. ¿Resistirá una tierra siempre más frágil a este golpe? Ahora los problemas son planetarios no se pueden resolver por un país o un grupo de países. Si una fuente de contaminación atmosférica debida a la superpoblación y a sus crecientes actividades productivas está localizada, suponemos, en las antípodas del planeta, no solo las antípodas resultaran contaminadas y sufrirán el efecto invernadero: las consecuencias se notaran en toda la atmósfera y por toda la humanidad. Quien persigue políticas de rápido desarrollo acosado por el exceso de población y por sus exigencias no se preocupa de respetar equilibrios ambientales que podrán presentar la cuenta a largo plazo.

Amartya Sen, el economista hindú premio Nobel 1988, critica ciertas visiones catastróficas neo-malthusianas, dice que “la gravedad del problema de la población no surge por nada desde el escenario de la producción de alimentos. Sin embargo, su impacto sobre el ambiente natural puede ser muy serio por influenciar el tipo de vida que podemos efectivamente llevar”. En efecto, observa Sen que “paralelamente con el desarrollo económico, hindúes, chinos y poblaciones del África subsahariana consumirán mucho mas y constituirán en el futuro, una amenaza parecida a la que los ciudadanos de los países ricos representan hoy. Sen añade que los niveles de contaminación ya están demasiados elevados en la mayor parte de los países del tercer mundo, y es necesario modificar esta situación”. Concluye que “considerada la lentitud con la cual se reducen las tasas de fertilidad en condiciones normales, el momento en el cual pensar para los problemas reales a largo plazo es precisamente esto”.

Joel Cohen es autor de una de las obras mas citadas: *¿Cuántas personas pueden vivir sobre la tierra?* Aparece en ella muy a menudo la expresión “capacidad de carga”, que indica los límites de soportabilidad de producción, extracción de recursos, ocupación de los suelos, utilización de las aguas, otros vínculos naturales como la concentración de la presencia humana, el todo que sea compatible con la regeneración de los recursos utilizados. Por cuanto Cohen no se oculta que estos estudios ven los problemas a través “de vagas esferas de cristal”, el se ve inducido a empezar así sus conclusiones: “Hoy el género humano viaja en las zonas donde un buen número de estudiosos han colocado los límites superiores del crecimiento demográfico. La validez de estas estimaciones está condicionada a la actual comprensión de las escogencias y de los vínculos culturales, económicos, y ambientales del género humano. A pesar de esto hay que tomar seriamente en consideración la posibilidad que los seres humanos hayan alcanzado, o lo alcanzarán en el lapso de medio siglo, el número máximo que la tierra puede soportar en modos que aparezcan aceptable a nosotros y después de nosotros, a nuestros hijos y a nuestros nietos”. En cuanto a los sistemas para reducir el crecimiento de la población, Cohen sugiere seis

slogans: “Promover el empleo de los contraceptivos; desarrollar las economías; tener menos hijos; dar poder a las mujeres; educar a los hombres; hacer todas estas cosas juntas”.

Cohen reporta también las opiniones de algunos importantes estudiosos sobre la consecuencia del crecimiento demográfico excesivo. El astrónomo Inglés Sir Fred Hoyle predijo en 1963 que en las sociedades tecnológicamente avanzadas el incremento demográfico sería frenado no por la escasez de alimento, como había predijo Malthus sino por el derrumbe organizativo: “Es la organización que en último análisis se sobrecarga y se derrumba”. Cohen no parece convencido de esta hipótesis, aunque estamos asistiendo a una hiper-complejidad de las grandes ciudades, de las grandes vías de comunicación, de la economía, de las finanzas, de la tecnología, de los servicios, que siempre tienden a escaparse de la gobernabilidad. Las reglas “saltan”, es la organización que cruje. El politólogo Thomas Homer-Dixon, refiriéndose a los países pobres, piensa a un “vacío de ingeniosidad”: “Los impactos más dañinos del crecimiento demográfico y de la escasez de recursos se producen en la esfera política y social, porque la escasez debilita la capacidad de la sociedad en cuanto a renovación institucional, o sea su capacidad de producir ingeniosidad social. Esto es el Maltusianismo en el mundo real. Cuanto más grave es la escasez ambiental, mayor es la turbulencia social que se origina y menor la probabilidad que una sociedad pobre pueda producir la ingeniosidad necesaria para adaptarse”.

Samuel Huntington, en su conocida obra *El choque de las Civilizaciones*, dedica varias páginas al problema demográfico, aunque en la óptica de la evolución de las civilizaciones mundiales. “Poblaciones más numerosas necesitan de mayores recursos, así que las sociedades densamente pobladas o en rápido desarrollo demográfico tienden a proyectarse hacia el exterior, a ocupar territorios y a ejercer presiones sobre otros pueblos”. Añade que “el crecimiento de las poblaciones Islámicas es entonces una importante causa de la exasperación de los conflictos” y que “las presiones demográficas sumadas al estancamiento económico estimula la emigración musulmana hacia las sociedades occidentales y en general no musulmanas” con nacimientos y agudización de conflictos. En una entrevista Huntington afirma que “por causa de la elevada tasa de natalidad en las últimas décadas, la edad de la mayoría de la población en el mundo musulmán está entre los 16 y los 30 años, y son sobre todo los varones jóvenes que están listos a la violencia y es a ellos que tenemos que dirigir nuestra atención. Estamos hablando de jóvenes con una cierta educación y hasta con una instrucción superior, como muchos de los terroristas del 11 de septiembre”. En fin las explosiones demográficas no ponen solamente problemas de emancipación femenina, de recursos, de energía, de contaminación, de reservas hídricas: traen violencia.

Siguiendo el hilo conductor de Antonio Golini se puede constatar como en las últimas tres décadas el debate internacional sobre el tema “población y desarrollo” haya sido animado, a veces contradictorio, y denso de nuevos contrastes. Debate que se extendió a la problemática de los recursos disponibles, de la contaminación, de las condiciones de la mujer. Fueron las investigaciones de la Universidad de Princeton (la de Einstein, Gödel, von Neumann) las que propusieron el tema que ya se había presentado entre los años 40 y 50 del siglo pasado. Los países pobres no pueden esperar el crecimiento del desarrollo económico porque el aumento de las bocas por alimentar consume inmediatamente la mayor renta nacional a medida que se forma (si es que se forma), impidiendo la acumulación de capital productivo y la construcción de infraestructura. Es como el caso de la torta, a cada comensal le corresponde una rebanada, pero si los comensales crecen y la torta no crece, cada rebanada se reduce a migajas y muchos quedan con la boca abierta. En

este escenario ya estaba resumida la tragedia de la súper-población y delineada la escogencia a favor de la planificación familiar, aunque no fuese bien vista en los Estados Unidos en cuanto considerada dirigista, estatista. Sin embargo, las de Princeton no eran preocupaciones puramente científicas o demográficas. Su inspiración más profunda era política: el temor que la extrema pobreza de países inmensos lo empujara en los brazos del comunismo: Moscú recién había construido la bomba atómica, estaba la guerra en Corea, Mao había conquistado a China.

(traducido de “La Terra scoppia”)
Continuará en el próximo número

LA ECONOMÍA DE LOS INCENDIOS

Es la economía del incendio, implantada en toda la Península Ibérica y fortalecida especialmente en Andalucía por la gestión de la Consejería de Medio Ambiente, con el apoyo inestimable de algunas empresas, como TRAGSA y EGMASA.

La Consejería de Medio Ambiente viene vinculando las contrataciones de personal a los incendios forestales, de modo que los puestos de trabajo están directamente relacionados con la quema de los montes. Si los montes continúan ardiendo, los contratos se prorrogan. Pero aún hay más, porque el incendio revitaliza la economía, es decir que mientras que los múltiples beneficios que obtenemos de los montes no mueven cuentas bancarias (favorecer la lluvia, impedir la erosión, recargar los acuíferos, amortiguar el clima, albergar especies animales y vegetales, etc.), si el monte arde sí que circula el dinero por éstas. Además de las contrataciones del INFOCA, para apagar, se contratan hidroaviones, helicópteros, empresas de suministros de bombas y productos químicos para sofocar las llamas, empresas de maquinaria pesada para abrir pista forestales, personal para el saque de madera, que alimenta a un enjambre de empresas, madereras y papeleras, se recalifican los terrenos y se contratan, también, empresas de viveros y repoblaciones... Todo un tinglado económico, cada vez con mayor implantación, que coronan las empresas TRAGSA, EGMASA, y otras colaboradoras, que entran a saco con lo quemado y lo no quemado...incluso talando y haciendo desaparecer, ya puestos, algún espécimen cotizado, como es el caso de un enebro milenario que había quedado fuera del área de un incendio, en Guajar Alto, provincia de Granada.

Cada hectárea de monte que se apaga cuesta a los bolsillos de los contribuyentes 4.500 euros. Si tenemos en cuenta que frecuentemente se apaga cuando ya no queda nada que quemar es un costo, económico y ambiental, demasiado alto.

La dramática situación que atraviesan nuestros montes, abocados a desaparecer en algunos años si este ritmo de destrucción se mantiene, es un exponente del desastre de la gestión forestal de la Junta de Andalucía, que comienza por robar el agua de los montes, dejándolos secos como la yesca, para desviarla hacia los complejos urbanísticos y turísticos y termina por implantar toda una economía basada en el incendio forestal. Se olvida lo obvio, que hay que cuidar los montes durante todo el año, realizando labores de prevención y de protección de sus recursos (como el mencionado del agua), manteniendo limpios los cortafuegos y empleando a personal que conozca bien el terreno, lo que no suele suceder con todos los empleados del INFOCA. Porque la mejor gestión es aquella que evita que el incendio se desencadene. Una vez producido debe ser atajado por quienes trabajan en el monte durante todo el año y lo conocen bien, están dotados de medios adecuados,...y no se van a ver beneficiados por el incendio. Teniendo en cuenta que si el fuego no se controla en los primeros veinte minutos, se escapa de las manos.

Hace unos días criticábamos que la Consejería de Medio Ambiente celebrara con énfasis que las más de treinta mil hectáreas calcinadas el verano anterior en los incendios forestales de Huelva y Sevilla hubieran dejado sus beneficios, a través de 129 empresas que se llevaron la madera.

Nos estamos quejando del calor y de que no llueve mientras quienes tienen que velar por nuestro medio ambiente continúan sirviendo a intereses espurios, con absoluta impunidad. Porque el incendio no puede tener beneficiarios. Y si no se desmantela esa trama de intereses existente en torno al fuego los montes continuarán ardiendo... aunque cada vez queda menos que quemar.

Purificación, Cofundadora González de la Blanca de AGADÉN y CODA
(Sacado de: Portal del Medio Ambiente 184, 26 agosto 2005)

TRAGSA = Empresa de Transformación Agraria (Madrid), 7767 trabajadores.

EGMASA = Empresa de Gestión Medioambiental, S.A.

INFOCA = Junta de Andalucía para la lucha contra los Incendios Forestales

Nota de los Editores: A los amigos españoles les decimos que este espectáculo se presenta también en otras partes del mundo y es siempre más frecuente, fruto de la explosión demográfica de la humanidad. Los incendios forestales se acabarán por sí mismos y automáticamente sólo con una drástica reducción de la presión demográfica sobre los recursos naturales. Lo bueno sería que la humanidad entendiera que ha llegado el momento de emprender un radical control de natalidad, antes que la naturaleza lo haga a su manera.

EL SECTOR AÉREO DUPLICARÁ SUS EMISIONES DE CO2 EN 2030 PESE A LOS AVIONES MÁS EFICIENTES

27 jun 2005 (CanalEmpresaSostenible/Eieuropa Press)

Según recoge el diario The Times, la Asociación ha expresado que “cualquier ahorro en las emisiones medias por vuelo quedará eclipsado por el enorme crecimiento en la previsión de aumento de viajes aéreos que se estiman para los próximos 25 años”.

Las líneas aéreas británicas, aeropuertos y fabricantes aeronáuticos anunciaron esta semana una estrategia para mejorar la eficiencia energética en el sector, que incluye el ambicioso objetivo de reducir a la mitad las emisiones por trayecto antes de 2020.

La Asociación trabaja actualmente en la creación de un nuevo modelo de avión previsto para 2020 que reducirá en un 50 por ciento las emisiones de dióxido de carbono, principal gas causante del efecto invernadero con respecto a los modelos que se construyeron en el 2000. Otro de los objetivos es reducir en esos modelos en un 80% las emisiones de Óxido de Nitrógeno y un 50% la contaminación acústica.

En este sentido, la Asociación admite sin embargo que las mejoras de la eficiencia energética no serán muy útiles frente al creciente número de vuelos. Según explica su presidente, Roger Wiltshire, “el crecimiento en la demanda de viajes aéreos excederá con creces el crecimiento en la capacidad de la tecnología de compensar las emisiones”.

El Gobierno estima que el número de pasajeros aumentará de los 200 millones que se registraron en 2003 a más de 470 millones en 2030. Las emisiones de CO₂, por tanto, chocan con los objetivos de eficiencia de los combustibles cuyo uso se espera que aumente de las 8,8 millones de toneladas de 2000 a las más de 18 millones que se estiman hacia 2030.

Asimismo, reconocen que las emisiones de gases de efecto invernadero en altura son más perjudiciales que las que se desprenden a nivel del suelo. Según los grupos ecologistas estas emisiones aéreas pueden ser hasta tres veces más peligrosas. Así, un pasajero que toma un vuelo de Londres a Nueva York contribuiría dos veces más al calentamiento global que la contaminación media producida por un conductor en un año.

La Asociación se ha comprometido en este sentido a cooperar con los científicos en la investigación del impacto de emisiones en altitud y a informar sobre los niveles de eficiencia de sus combustibles en cada línea aérea antes de finales de este mismo año.

Las aerolíneas también animarán a los pasajeros a hacer contribuciones voluntarias para compensar sus emisiones de carbón para destinarlas a varios proyectos en los que ya colaboran como “Bosques Futuros” y “Atmosfair”, que ya ofrecen a los usuarios la oportunidad de aportar fondos para fomentar medidas que reduzcan los impactos ambientales como la plantación de árboles.

Según explica el responsable del Departamento de Medio Ambiente de British Airways, Andy Kershaw, la compañía calcularía las emisiones de todos los vuelos reservados o utilizados por una empresa para luego invertir fondos de manera conjunta en proyectos sostenibles en todo el mundo. La Asociación confía en persuadir al Gobierno de que el sector de la aviación “puede contribuir a la mejora del Medio Ambiente no tanto reduciendo sus propias emisiones, sino colaborando con otras industrias a reducir las suyas”.

Wiltshire rechazó los llamados - impuestos ambientales - sobre los vuelos, por considerarlos “un arma inadecuada e ineficaz”, reconociendo sin embargo que “es muy improbable que las aerolíneas encuentren una alternativa a los combustibles fósiles en las próximas décadas”.

En opinión de la Alianza “Green Skyes” (Cielos Verdes), una coalición de grupos ecologistas que se oponen a la fuerte expansión de la industria de la aviación, estos compromisos del sector no son más que palabras que “no tienen ninguna garantía de cumplirse”. En palabras de su coordinador, Jeff Gazzard, lo mejor que se puede decir es que esta estrategia, si se lleva a cabo, que ya será algo extraordinario, sólo hará cosas “un poco menos horribles que las que se están haciendo actualmente”.

NOTA SOBRE LA EUTANASIA

Encontramos este artículo sobre la **eutanasia** que nos pareció interesante. El texto completo se encuentra en la Revista de la facultad de Medicina de la Universidad de los Andes de Mérida (Venezuela): MedULA Vol. 7, Páginas 25-30. Enero-Diciembre 1998. Publicado en 2001

Actitud de Médicos y Estudiantes de Medicina Frente a la Eutanasia. Mérida. Venezuela.

(Mazzari, Rossana; Wong, Sulin; López, Magali y Rivas Padilla, Fernando)

Resumen

La eutanasia representa un dilema en el personal médico y crea controversia entre los que argumentan a favor y los que argumentan en contra. El presente trabajo tuvo como finalidad conocer las actitudes que sobre ella tienen los médicos y estudiantes del último año de la carrera médica del Instituto Autónomo Hospital Universitario de los Andes, de la ciudad de Mérida, Venezuela. La muestra poblacional estuvo conformada por 119 médicos y 55 estudiantes de medicina. Se aplicó una encuesta de 23 preguntas cerradas de respuestas múltiples. Los resultados indicaron que un 39%, ante pacientes con carcinoma en estado terminal, no aplicarían todos los medios (medicación, cirugía, etc) para preservarles la vida. El 48% respondió que están de acuerdo en facilitar la muerte sin sufrimiento a enfermos terminales. El 89% de los encuestados se mostró a favor de la legalización de la eutanasia. El 73.5% estuvo a favor de la eutanasia activa.

Attitudes of physicians and medicine students towards euthanasia. Mérida, Venezuela.

(Mazzari, Rossana; Wong, Sulin; López, Magali y Rivas Padilla, Fernando)

Abstract

Euthanasia creates a dilemma for medical personnel, and creates controversy between those who argue on its favour and those who argue against it. The object of this paper is to know the attitudes on this subject held by physicians and last year medical students in the Autonomous Institute University Hospital of the Andes located in the city of Mérida, Venezuela. The study group was composed of 119 doctors and 55 students. An opinion poll made up of 23 closed questions with multiple choice answer was used. The results indicate that 39% of those interviewed manifested that when treating terminal state carcinoma patients they would not use all means available (medication, surgery, etc.) for preserving life. 48% responded that they are agree in facilitating death without suffering for terminally ill patients. 89% answered in favor of legalizing euthanasia, while 73.5% were in favor of active euthanasia.

LAS JUBILACIONES SEGÚN BERLUSCONI
Por Carlos Bordón

Estamos todos de acuerdo que no es tarea fácil ser Premier político de una nación, grande o pequeña que sea. A veces le resulta inevitable tomar medidas que, sin ser injustas, afectan de algunas maneras los intereses inmediatos de algunas categorías de ciudadanos, como en el caso del aumento de la edad de jubilación de los trabajadores en relación con sus esperanzas de vida. En el curso del siglo pasado hemos asistido a una marcada evolución pasando, de cuando (en 1940) con una esperanza de vida de 60 años se jubilaba uno a los 65 años de edad, a las condiciones actuales que con esperanza de vida de 75 años el trabajador se jubila a los 60 años y también antes.

Hay una relación estrecha entre cotizaciones pagadas y montos de las pensiones de jubilación, en el sentido que a mayor duración de la vida y a jubilaciones anticipadas corresponde mayor monto de las cotizaciones o reducción del monto de las pensiones. Este

es un problema de aritmética elemental, fácil de entender también por un niño de primaria. Sin embargo, las aspiraciones de los trabajadores van en sentido contrario: quieren pago de cotizaciones menores y cobro de pensiones mayores, y por períodos más largos. Se parece un poco a la cuadratura del círculo.

Los legisladores son renuentes a tomar decisiones en este campo porque se trata de medidas “impolíticas”, como si la función de la política fuera la de tomar medidas exclusivamente agradables. Se supone que cuando un ciudadano se postula y alcanza el puesto de jefe del estado debe estar bien preparado a enfrentar problemas de esta naturaleza y no pensará “a priori” de resolverlos con estratagemas tomadas a último momento sobre la marcha. Pero cuando un jefe de estado como el Premier italiano Silvio Berlusconi, una vez en el poder promete incentivos para favorecer la natalidad “*porque la reforma de las pensiones se hace con el crecimiento de población*”, y toma medidas improvisadas en este sentido, quiere decir que este señor estaba totalmente sin preparación para ocupar el puesto de jefe del estado de una nación como Italia. Si no entiende un asunto tan sencillo como este, mucho menos entenderá los problemas más complejos de la economía, sanidad, educación, etc. de una nación.

Antes de que sea demasiado tarde, alguien deberá entender que si por los progresos en las ciencias de la salud la esperanza de vida se ha paulatinamente extendido, en igual proporción habrá que extender la fase laboral del hombre. El no haberlo hecho en su debido momento, y haber preferido entenderla como un derecho a una interminable época de vacaciones, es el más incurable de los males que agobian hoy las economías occidentales. Peor todavía, es el haber abierto el mundo occidental a la inmigración del Tercer Mundo, en lugar de salvar al Tercer Mundo ayudándolo a controlar la explosión demográfica. Es un poco como inocular a unos enfermos el SIDA para evitar que se murieran de gripe.

NOTAS AL MARGEN

Somos 6,5 millardos

Antes del final de este años habrá oficialmente nacido el ciudadano 6,5 millardos. También habrá el anuncio oficial que la duración de vida del ciudadano francés habrá alcanzado los 80 años. Esto quiere decir que los nuevos recién nacidos podrán alcanzar la edad 80 años en promedio.

Otras noticias de impacto son: que la diferencia de esperanza de vida entre Japón y Mozambique es de 47 años; **que 6,6 millones de personas se añaden cada mes a la población mundial**; que el número de emigrantes en el mundo se eleva hoy a 200 millones.

Pensamiento del Día

Si y No son las palabras más fáciles de pronunciar, sin embargo, son las que requieren de más atención

Talleyrand

Agradecimientos

Agradecemos en primer lugar a todos los que aceptaron el envío de la revista y que ponen de manifiesto su interés por estos temas de alcance mundial que nos afectan a todos. Gracias! por su confianza y por permitirnos estar allí.

Revista “Mundo Sobrepoblado” Año 2005

Editores: **Carlos Bordón y Aitor Achutegui**

Para sugerencias, opiniones y suscripciones: mundosobrepoblado@intercable.net.ve

Si este mail le llega repetido notifíquelo. Perdone las molestias.

Su dirección no será revelada ni utilizada para enviar correo Spam.